

Se reinventan las afore

A 20 años de su nacimiento en el marco de un nuevo sistema de cuentas individuales, cuyo éxito a la vista de la primera generación de usuarios es aún incierto, las administradoras de fondos para el retiro se están reinventando o si lo prefiere reconstruyendo. De entrada, la organización que las integra, conocida por sus siglas como Amafore, regresa a su origen en materia de dirigencia. Su presidente será un participante activo en el gremio. El actual, Carlos Noriega Curtis, quedará como director general del organismo, sin certeza aún de si se mantendrá en la Comisión de Seguridad Social del Consejo Coordinador Empresarial.

Superado, al menos a nivel de escándalo, el episodio en que la Comisión Federal de Competencia Económica involucró a cuatro afore, XXI Banorte, Profuturo GNP, Sura y Principal, en prácticas monopólicas absolutas en su modalidad de colusión, contra el resto, multas al calce a las firmas y algunos de sus funcionarios, la intención es garantizar unidad en el gremio. La posibilidad apunta a que más temprano que tarde, como se hizo ya con los trabajadores del ISSSTE, se modifique la ley para integrar a las nuevas camadas de servidores públicos al esquema de perfil privado.

Como usted sabe, el gobierno enfrenta una bomba de tiempo ante los colosales boquetes en materia de reservas de los fondos que avalan el retiro de trabajadores de entidades federativas, municipios, universidades públicas, bancos de desarrollo. El corte de caja evitaría que el alud siguiera creciendo. El otro reto implica poner candados para evitar que parte de la masa de recursos acumulados la pueda utilizar el gobierno por vía directa para financiar las carencias presupuestales. El último, naturalmente, habla de ubicar vías de afiliación para trabajadores en la informalidad.

En los 20 años que lleva el esquema, por lo pronto, el escenario ha cambiado tan radicalmente que las raíces se han secado, cifrándose la posibilidad de cumplir las expectativas de los usuarios de cara a la prometida pensión digna, en un círculo vicioso que apunta a la disminución de comisiones, ahorro voluntario y apuestas más audaces, aunque más redituables, en materia de inversión del acumulado. El problema es que ante el peligro de perder lo ganado, cuando los ahorradores voluntarios enfrentan una emergencia se les colocan una serie de requisitos para retirar sus recursos, lo que abona el desánimo.

Con una masa de dinero que hasta junio pasado llegaba a 2 billones 981 mil 364 millones de pesos, las sociedades de inversión de las afores participan con una rebanada de 16.34% en el sistema financiero del país. El caso es que de no cubrirse el escenario de pensión digna la posibilidad de sobrevivencia del usuario será misión imposible, dada la disminución de la población en edad de trabajar.

En paralelo, el incremento en la esperanza de vida de la población prevé, según el World Population Prospects de las Naciones Unidas, que los mayores de 60 años integren al 80% del censo entre 2018 y 2030. Las afores se reinventan.

Bolita. El espectacular salto de 11.9% en su clientela empresarial y de 5.2% en el nicho concreto de micro y pequeñas de Santander al tercer trimestre del año, se explica por el lanzamiento de dos programas. El primero Santander Plus, le permitió alcanzar una cartera de 2.5 millones de clientes, de los cuales 51% son de nuevo ingreso. En total la intermediaria encabezada por Héctor Grisi Checa acumula 18 millones de usuarios.